

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XVII



C. S. I. C.
1980
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XVII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID, 1980

S U M A R I O

Páginas

EL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

| | |
|---|---|
| Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1979, por <i>Francisco Arquero Soria</i> | 9 |
|---|---|

ESTUDIOS

| | |
|---|-----|
| Las fortalezas islámicas de Ribas de Jarama y Cervera (Madrid), por <i>Basilio Pavón Maldonado</i> | 19 |
| Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el «Libro de la Montería» de Alfonso XI, por <i>Gregorio de Andrés</i> | 25 |
| Los artistas de las obras realizadas en Santo Domingo el Real y otros monumentos madrileños de la primera mitad del siglo XVI, por <i>Margarita Estella</i> | 41 |
| Miguel de Urrea, entallador de Alcalá y traductor de Vitruvio, por <i>José Manuel Cruz Valdovinos</i> | 67 |
| El Colegio de Santiago o de los Manriques, de Alcalá de Henares, por <i>Carmen Román Pastor</i> | 73 |
| Arquitectos y alarifes en la iglesia parroquial de Vicálvaro, por <i>M.^a Pilar Corella Suárez</i> | 85 |
| Autor y fecha del plano más antiguo de Madrid. La incógnita resuelta, por <i>Antonio Matilla Tascón</i> | 103 |
| Pintores de los siglos XVI y XVII, que fueron feligreses de la parroquia de San Sebastián, por <i>Matías Fernández García</i> | 109 |
| Las escuelas de gramática del Colegio Imperial de Madrid durante el siglo XVII, por <i>Bernabé Bartolomé Martínez</i> | 137 |
| La estancia del cardenal legado Francesco Barberini en Madrid el año 1626, por <i>José Simón Díaz</i> | 159 |
| El IV Centenario de Paravicino y la predicación, por <i>Almudena Fradejas Rueda</i> ... | 215 |
| La alfabetización de los madrileños en 1650, por <i>C. Larquié</i> | 223 |
| El monasterio de la Inmaculada de Chinchón y Nicolás de Vergara el Mozo. El castillo de Villaviciosa de Odón y los arquitectos reales, por <i>Fernando Marias</i> . | 253 |
| El convento de Carmelitas de la Baronesa, de Madrid, por <i>Balbino Velasco, O. Carm.</i> | 277 |
| El arquitecto madrileño José de Arroyo autor de «Festejo y loa en honor de Mariana de Neoburg», por <i>Virginia Tovar Martín</i> | 285 |

| | <u>Páginas</u> |
|--|----------------|
| Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i> | 299 |
| Mengs en la corte de Madrid. Notas y documentos, por <i>Juan J. Luna</i> | 321 |
| Don Miguel de Azanza, maestro de política antirreligiosa y consejero del rey intruso José Bonaparte, por <i>Angel Benito Durán</i> | 339 |
| Alineaciones viarias de Madrid durante la segunda mitad del siglo XIX, por <i>M.ª Eulalia Ruiz Palomeque</i> | 359 |
| Apuntes sobre el problema de la vivienda obrera en el Madrid de la segunda mitad del siglo XIX, por <i>Clementina Díez de Baldeón</i> | 391 |
| El hecho geográfico del agua en el proceso de industrialización de Madrid, por <i>José M.ª Sanz García y Jesús Muñoz Muñoz</i> | 409 |
| El mausoleo de los héroes de Cuba y Filipinas, en el cementerio de la Almudena, por <i>Enrique Pardo Canalís</i> | 429 |
| Historia de los Estudios de rodaje madrileños, por <i>Angel Luis Hueso</i> | 435 |

SEMBLANZAS DE MADRILEÑISTAS ILUSTRES

| | |
|--|-----|
| Un historiador madrileñista: Ricardo Martorell, por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i> | 453 |
| Tres escritores contemporáneos: Alberto Insúa, José Ortiz de Pinedo y Francisco Serrano Anguita, por <i>Mariano Sánchez de Palacios</i> | 459 |

LAS FORTALEZAS ISLAMICAS DE RIBAS DE JARAMA Y CERVERA (MADRID)

POR BASILIO PAVÓN MALDONADO

Ribas es un modesto poblado situado en la carretera que une Madrid, por Vicálvaro, con San Fernando de Henares y Mejorada del Campo. A escasos kilómetros río Jarama arriba, en su confluencia con el Henares, estaba Cervera, cuya reducida población quedaría absorbida por Mejorada del Campo; y muy cerca, en la orilla derecha del Henares, Aldovea, Torrejón de Ardoz y, por fin, Alcalá de Henares. El río Jarama tras pasar y acariciar el encumbrado escarpe en que está el poblado de Ribas y más allá de su confluencia con el Tajuña, vierte sus aguas, por Aranjuez, en el río Tajo, a 15 kilómetros del castillo de Oreja. Alcalá de Henares, Aldovea, Cervera, Ribas y Oreja son lugares de capital importancia en la topografía militar de los siglos XI y XII, tiempo en que se producía en esa zona el traspaso de tierras de manos de los musulmanes a las de los cristianos; casi todas las fortalezas de esta parte abandonan sus viejos nombres árabes o arabizados, excepto Alcalá de Henares —*Qal'at*— y Aldovea —del diminutivo de *al-day'a*, *al-duway'a*: aldehuela.

En el siglo XVI, Ribas era aldea de la jurisdicción de Madrid y pertenecía al arzobispo de Toledo, dentro del Reino de Toledo. En ese tiempo contaba con 25 vecinos cuyas casas se amontonaban por encima de la ermita de Santa Cecilia y en torno a las cuales había cimientos de piedra y barro, sin saberse si fueron de moros o de cristianos¹. A dos leguas estaba el Soto del Arzobispo, indicando, como ha escrito Rivera Recio, la posesión de esta tierra por los prelados toledanos². Los habitantes de Ribas se adiestraban en las faenas

¹ CARMELO VIÑAS Y MEY, y RAMÓN PAZ, *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de los pueblos de España ordenadas por Felipe II, Provincia de Madrid*, pág. 527.

² *Patrimonio y Señorío de Santa María de Toledo desde 1086 hasta 1208*, en *Anales toledanos*, IX, 1974, pág. 146.

del monte y ricas huertas que había en la vaguada próxima, donde de siempre ha existido una fuente de agua salobre, y en el llano, junto al Jarama. Por las *Relaciones de Felipe II* sabemos que lo más destacable de la aldea era un gran edificio que había en lo alto de un cerro próximo y del que sólo quedaban los cimientos; lo llamaban el «Castillo». Cerca había una barca para vadear el río³. Años atrás al ensanchar el viejo camino de Madrid para cimentar la carretera actual aparecieron restos de viejo cementerio, del que ya no existe nada.

Remontándonos siglos muy atrás, Ribas era lugar que figura entre los ganados y posteriormente donados por Alfonso VI⁴; en este caso la donación recayó en un tal Gosselmo de Ribas —Guillermo—, que dio el nombre a la aldea y castillo. En 1154 la villa y éste fueron cedidos por el Emperador Alfonso VII al arzobispo de Toledo Juan⁵ —antes lo había sido de Segovia y sucedió a Raimundo en la mitra toledana—. Nueve años antes figura en ocasión en que el mismo emperador favorece a la Iglesia de Segovia con el castillo de Cervera, cuyos límites, según el documento original que manejó Félix Hernández⁶ eran: «Ab illa cannada de Geber Zuleima usque ab Iuberos (actual los Hueros, a 6 kilómetros al sur de Alcalá de Henares) cum illa rancunada quae est inter Xarama, et Fenares: et usque ab Ribas». En otro documento publicado por Nieto Cumplido⁷ esa donación de Cervera, verificada en 1150, se situaba, también, entre Ribas y Alcalá. Nuevamente Ribas está en el Fuero de Madrid dado por Alfonso VII, y en el que se dice: «... que toda la renta que en Ribas gozaba debían dar todos las cantidades aplicables al constante reparo de los muros»⁸.

Conviene aclarar que Colmenares se equivocó al situar el castillo de Cervera en la actual Aldovea, a la derecha del Henares y lejos de la vertedura de éste en el Jarama, confluencia en la que precisamente ha perdurado siempre el vocablo Cervera. Pese a que Colmenares visitó y tomó apuntes de estos lugares, mis prospecciones arqueológicas últimas me llevan a la conclusión de que en Aldovea sí hubo castillo, citado en las *Relaciones de Felipe II*⁹, que lo llaman «castillo del exido», en el término de Torrejón de Ardoz, pero refiriéndose, a mi juicio, a casa fuerte de los arzobispos de Toledo, no a fortaleza medieval anterior a los siglos XI ó XII, ya que el lugar no ofrece estra-

³ *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas...*

⁴ JULIO GONZÁLEZ, *Repoblación de Castilla la Nueva*, 1975, pág. 83.

⁵ D. COLMENARES, *Historia de Segovia*, 1969-70, t. I, págs. 275-276, 312, y t. II, pág. 514.

⁶ FÉLIX HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, «El Faýý al-Sarrát, actual Puerto o de Somosierra», en *Al-Andalus*, XXVII, 1962, pág. 284.

⁷ NIETO CUMPLIDO, *Corpus Medievale Cordubense, I (1106-1255)*, Córdoba, 1979.

⁸ ELÍAS TORMO, *Las murallas de Madrid de la Reconquista*, Madrid, 1945.

⁹ *Op. cit.*, pág. 623.

tégicamente hablando un valor militar real; solamente una suave loma de fácil conquista en cualquier tiempo. Ripollés, en su *Historia de Alcalá de Henares*¹⁰, apoyándose en reseña del Conde de Palma en su Informe de Carlos V, lo describe como casa fuerte arzobispal con sus cubos —torres— en las cuatro esquinas; agrega el mismo autor que la casa fue adquirida por el Duque de Tovar quien la transforma en un palacio residencial, revistiéndose con nueva fábrica la medieval y poniéndose escudos de tiempos de Carlos III. En torno a la casa surgiría escasa población protegida por muralla, quizá sucedánea de la población islámica que daría el nombre al lugar. Cerca hay una ermita del siglo XVII.

El verdadero castillo de Cervera desapareció por completo al hacerse del cerro que le servía de asiento una cantera para extraer piedra de construcción; aún pude rescatar allí fragmentos de cerámica islámica, aparte de una vasija —botella— encontrada por un vecino de Mejorada, barnizada al exterior de miel verdoso muy oscuro y con temas decorativos hendidos, características que se ven en cacharros exhumados en Alcalá la Vieja, junto al castillo musulmán; también había en la cantera trozos de muro hecho de canto o guijarro aluvial y argamasa muy dura que pudieron pertenecer al castillo medieval o a la ermita que hubo allí bajo la advocación de Nuestra Señora de Cervera y que hacia el siglo XVI fue trasladada a Mejorada donde se ha venerado la imagen titular durante mucho tiempo. Esta ermita, hoy Iglesia Parroquial del pueblo, tiene fábricas de tapial y ladrillo y es de nave única, fechándose en el siglo XVI, al menos inicialmente. Julio González¹¹ al referirse al traspaso de los musulmanes a los arzobispos de estas tierras, dice que con la repoblación cristiana algunos castillos, como el de Cervera, quedaron sin uso, éste yermo ya en 1150.

De la fortaleza de Ribas, como se vio, sólo había ruinas al finalizar el siglo XVI, lo que hace pensar que se perdería su importancia militar dos o más siglos atrás, al tiempo que crecería la población a unos 100 metros monte abajo, donde se encuentran las actuales casas de vecinos. Durante mucho tiempo, para algunos, la fortaleza medieval de Ribas se confundió con un elevado cerro llamado el «Telégrado», a dos kilómetros largos de la aldea, cerro que sería una atalaya natural, pues nada queda en ella de fábricas o de cerámica. En mis últimas exploraciones avisté en el cerro más próximo a la aldea de Ribas las ruinas del verdadero castillo, prácticamente irreconocibles, pues quedan confundidos el material constructivo y la roca natural de yeso, lo que

¹⁰ ALFONSO QUINTANO RIPOLLÉS, *Historia de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, 1973, página 31.

¹¹ *Op. cit.*, pág. 178.

hace que uno y otra parezcan una misma cosa; no obstante se perfila un recinto militar muy alargado con más de media hectárea de superficie, extensión que con mucho aventaja, exceptuado el castillo de Alcalá de Henares, a los que se levantan, siguiendo el curso del río Henares, entre Atienza y Madrid.

Falta la data de la fundación del castillo. En la falda del cerro, de más de 600 metros de altitud, y a partir del pie mismo de la fortaleza, hay restos de cerámica islámica de valor excepcional: cerámica barnizada de engobe con toques verdes vidriados y dibujo negro de manganeso, correspondiente a la loza doméstica conocida califal; varios bordes de platos barnizados de miel por ambas caras, la interior con rayas de negro manganeso, y cerámica vulgar bizcochada con pintura negra aplicada a dedo. Estas muestras aparecen en yacimientos arqueológicos medievales del Sur y Centro de la Península, entre los que destaco por su novedad los de Oreja —castillo—, Hita —castillo—, Peñafora —castillo—, Guadalajara —barrio de la Alcallería—, Ocaña y Talavera de la Reina. A dichas muestras se suman otros fragmentos vidriados de hechuras cristianas. Como ocurrió en el castillo musulmán de Alcalá de Henares, el de Ribas no debió retener por mucho tiempo la población cristiana, a juzgar por los últimos fragmentos cerámicos, inferiores en cantidad a los islámicos. Estos por fuerza permiten fechar el castillo de Ribas entre los siglos IX y X, junto con el de Alcalá de Henares, Hita, Peñafora y Oreja, pero sin saberse la denominación que le darían los musulmanes: *Qal'at*, *al-qula 'ya* —alcolea—, *Burj* —torre— o *hişn* —núcleo de población con murallas—. No estará demás traer aquí un pasaje de la Crónica de al-Rāzī referente a Guadalajara: «en el término de Alfajar que ahora llaman Guadalajara, ciudad muy buena y muy provechosa hay castillos y villas: el uno que llaman el castillo de Alcalá —Alcalá de Henares— el otro que es el castillo de Autilla, que es el castillo más exterior que hay en estos términos y cuando los moros ganaron a España, de este castillo hicieron atalaya contra los cristianos»¹². Ese Autilla para algunos es Hita; pudo ser también Ribas, mayor que el castillo de esta población y más exterior con respecto a Guadalajara capital. Como quiera que sea, en ambas fortalezas y en Alcalá y Oreja van apareciendo fragmentos de sigillata romana, indicando la ocupación de sus cerros por los romanos.

Respecto a si el castillo de Ribas tuvo en la dominación musulmana, como lo hubo en Alcalá, Hita y Oreja, un arrabal extramuros e inmediato es muy difícil de asegurar, ya que la falda del cerro no deja visibles repisas de asiento de casas. Si hubo en ese tiempo población en Ribas sería en donde están

¹² P. DE GAYANGOS, «Memoria sobre la autenticidad de la Crónica denominada del Moro Rasis», en *Memorias de la Real Academia de la Historia*, tomo VII, apartado II.

las casas actuales. Como quiera que fuere, los dueños del importante castillo de Ribas, a juzgar por las cerámicas descritas, dieron prueba de un bienestar doméstico comparable al de las alcazabas andaluzas mejor conocidas, Almería, Málaga y de la Alhambra. Nada de extraño tiene que estas fortalezas del Henares y el Tajo se nutrieran de los prestigiosos alfares islámicos de Toledo y Guadalajara.

Según datos de Juan Ortega Rubio ¹³, que no he podido comprobar, en 1190 Alfonso VIII incorpora Ribas a la Corona, y en 1604 la compró José Saavedra al Marqués de Rivas, agregándose a Vacía Madrid.

¹³ *Historia de los pueblos de la Provincia de Madrid*, t. II, 1921, pág. 69.

LÁMINA I



Ribas de Jarama. Emplazamiento del Castillo.

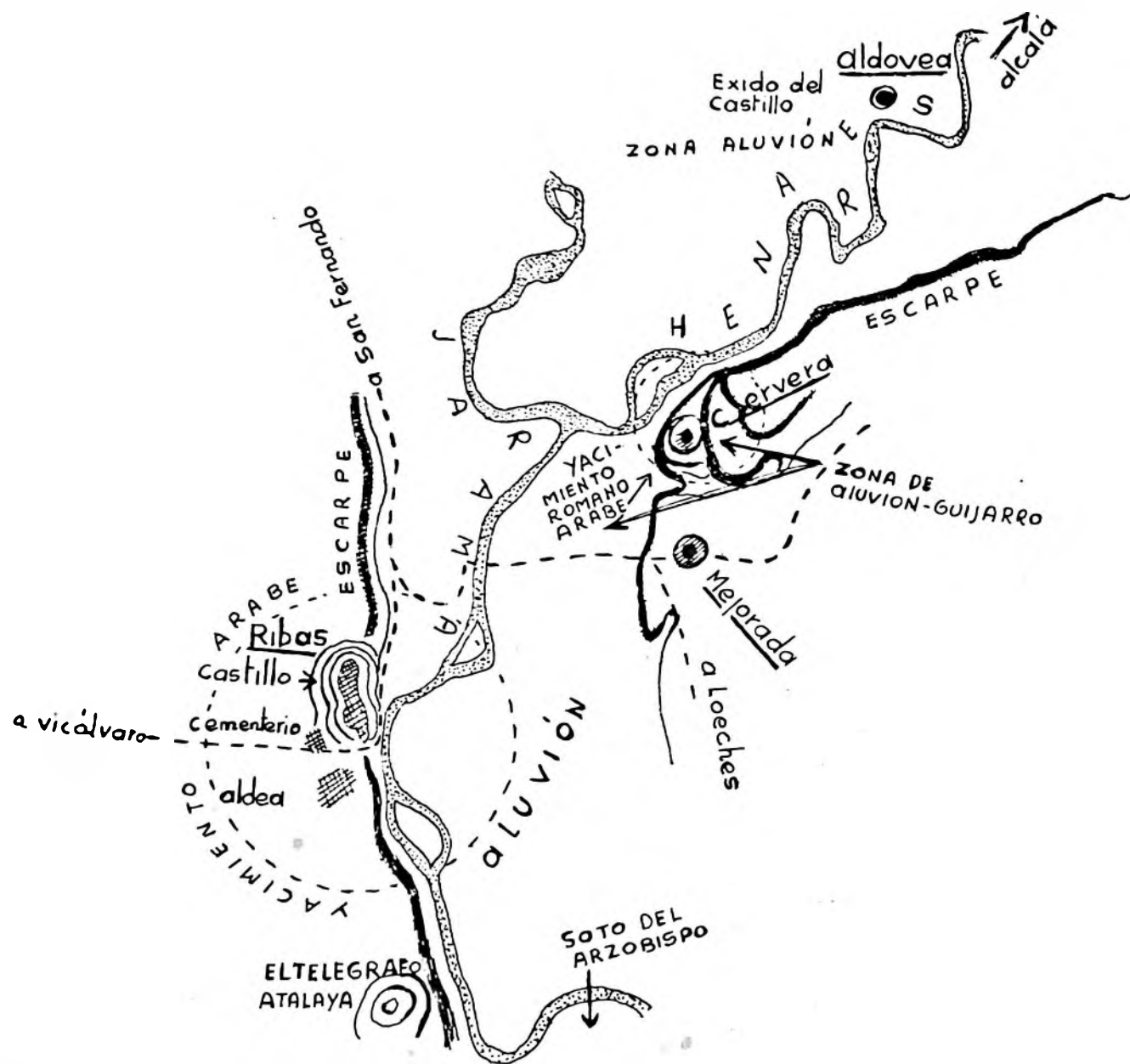


FIG. 1.—La confluencia de los ríos Jarama y Henares con la situación de los castillos de Ribas y Cervera.

LÁMINA III

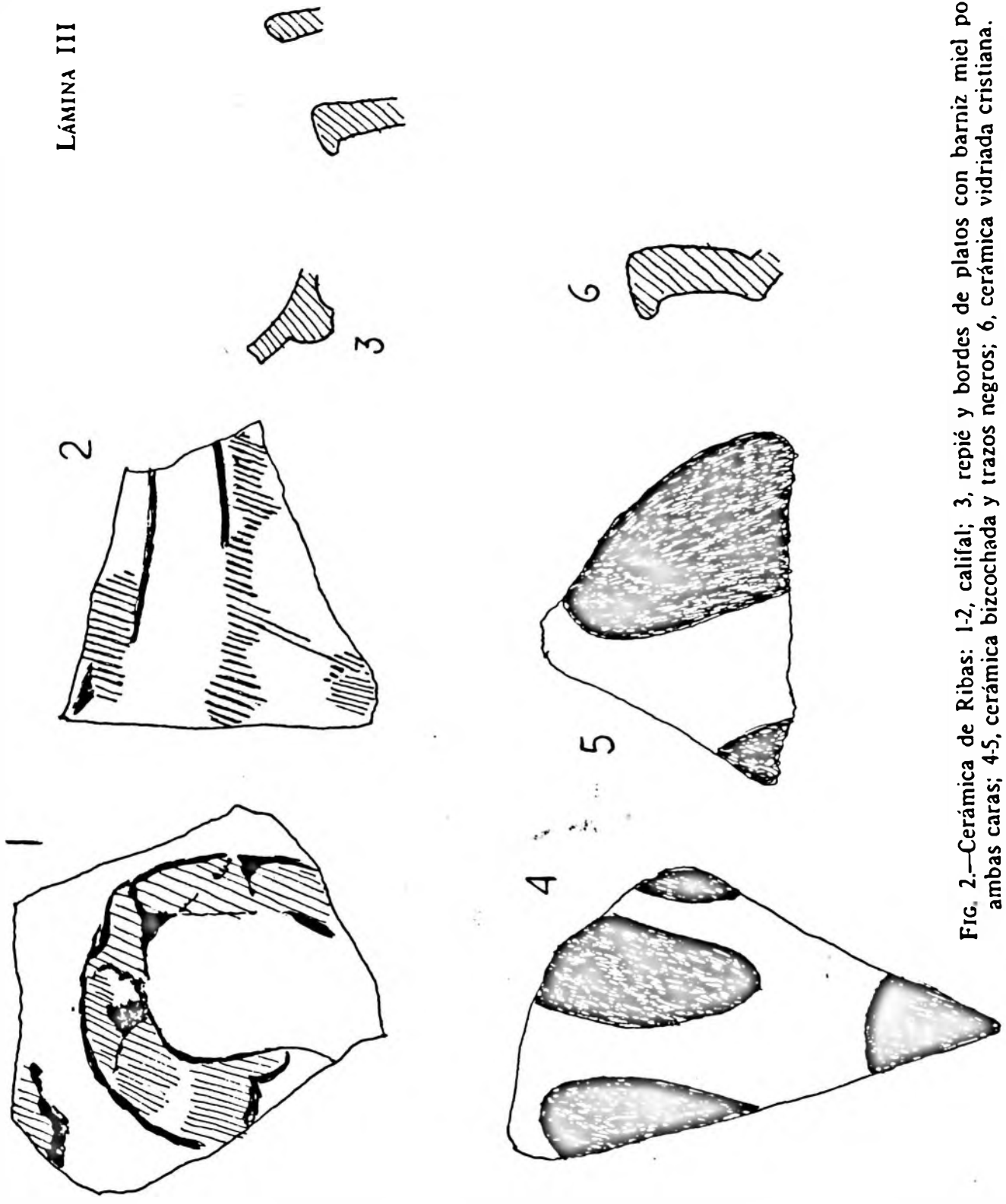


FIG. 2.—Cerámica de Ribas: 1-2, califal; 3, repié y bordes de platos con barniz miel por ambas caras; 4-5, cerámica bizcochada y trazos negros; 6, cerámica vidriada cristiana.

LÁMINA IV

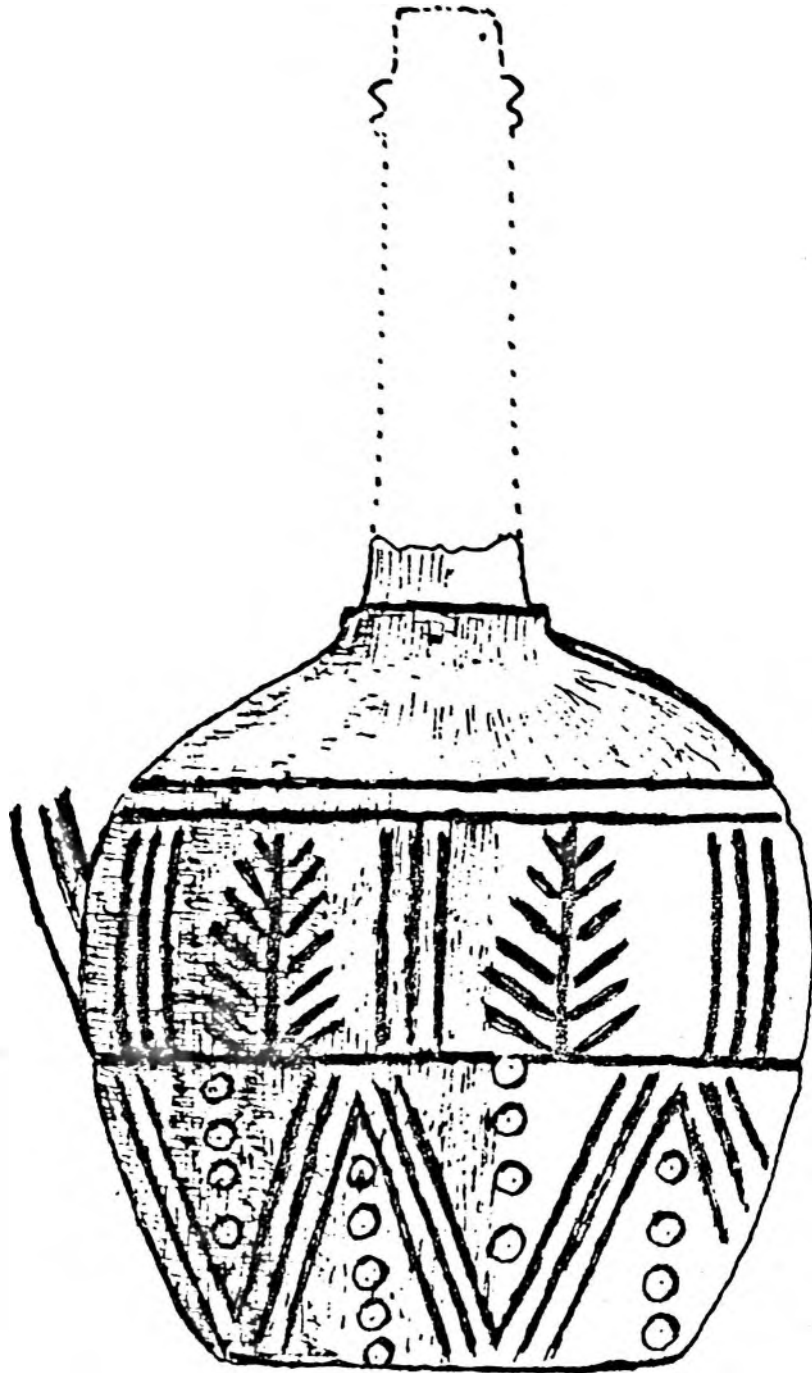


FIG. 3.—Vasija vidriada procedente del castillo de Cervera.